



HAL
open science

Cursos de arqueología en España. El ejemplo de Ampurias para el pasado y el futuro de la arqueología española

Violeta Moreno Megías, Sergio España-Chamorro

► **To cite this version:**

Violeta Moreno Megías, Sergio España-Chamorro. Cursos de arqueología en España. El ejemplo de Ampurias para el pasado y el futuro de la arqueología española. Actas de las V Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica (JIA), 2013. halshs-03548179

HAL Id: halshs-03548179

<https://shs.hal.science/halshs-03548179>

Submitted on 9 Feb 2022

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



ACTAS JORNADAS DE
DE LAS
V **JÓVENES EN**
INVESTIGACIÓN
ARQUEOLÓGICA

Arqueología para el siglo XXI

Santiago de Compostela, mayo de 2012

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	i
SESIONES	1
SESIÓN 1 - Arqueología del Paisaje	3
ORTEGA, M.J. <i>El territorio de Valencia. Aproximación a las dinámicas...</i>	5
CANELA, J. <i>El estudio del poblamiento y del paisaje en la protohistoria</i>	11
RAMOS, P. <i>Estudio arqueomorfológico de la llanura valenciana</i>	17
TIERNO, J. <i>Alpuente. Caminos Reales del siglo XV a partir de...</i>	23
NAVARRETE, V. et al. <i>Dinámica y evolución del poblamiento...</i>	29
PARRA, M. <i>Paisaje rural en la frontera sur valenciana</i>	35
TOSO, A.M. <i>GIS in the Susa valley</i>	41
DEBATE	47
DOCUMENTACIÓN (Guillermo García-Contreras)	50
SESIÓN 2 - El estudio del colonialismo en arqueología	53
ALMANSA, J. <i>Sangre, sudor y chicles de fresa</i>	55
FRANCO, L.G. <i>Tensiones coloniales</i>	59
SUREDA, P. <i>Por una arqueología Materialista y Social de los contextos coloniales</i>	65
ABRUNHOSA, A. <i>Mendes Corrêa e o Homo afer taganus</i>	71
MANTILLA, J.C. <i>El sujeto negro y la arqueología en Colombia</i>	76
DEBATE	82
DOCUMENTACIÓN (Carlos Tejerizo)	86
SESIÓN 3 - Nuevas propuestas para una arqueología “dentro” del medievalismo	89
GARCÍA-CONTRERAS, G. et al. <i>Cruzando miradas. Historiografía de...</i>	91
SILVA, N. et al. <i>Los estudios paleoambientales y antropológicos...</i>	97
FEIJOÓ, M. <i>Modelos de edilicia en la época post-clásica</i>	103
XIMÉNEZ, T. <i>El Cabezo Pardo: Transformaciones en el poblamiento...</i>	108
PÉREZ, P. <i>El Castelo de Vitres: análisis arqueológico de un yacimiento...</i>	113
RUBIO, R. <i>Geografía funeraria, comunidades campesinas...</i>	119
NIETO, E.B. <i>Romanos en San Vitor</i>	126
GARCÍA-COLLADO, M. <i>El enterramiento privilegiado de San Román...</i>	131
SIMÕES, C. et al. <i>Povoamento e Paisagem na Alta Idade Média...</i>	137
DEBATE	142
DOCUMENTACIÓN (Martín Emilio Cuenca)	145
SESIÓN 4 - ¿Arqueología y Sexo?	148
GÓMEZ, E. <i>¿Es la “superestructura” un factor determinante...</i>	151
RUIZ, A. <i>Un paseo por la arqueología y el sexo</i>	157
LILLO, M. <i>Haciendo frente al pensamiento arqueológico tradicional</i>	160
CINTAS, M. <i>Desigualdad social en la Prehistoria</i>	166
DEBATE	172
DOCUMENTACIÓN (Guadalupe Jiménez)	174

SESSION 5 - Archaeology of performance	179
JIMÉNEZ, R. <i>The musical performance in war during the Iron Age</i>	181
GARCÍA, C. <i>The experimentation process in the skin of the researcher</i>	187
PERROT, S. <i>Why performing Ancient Greek Music?</i>	192
DOCUMENTACIÓN (Lucía Moragón)	197
SESIÓN 6 - Cursos de arqueología en España	201
DUCE, E. et al. <i>Los cursos de arqueología de Ampurias y Complutum</i>	203
GRANDE, M. et al. <i>¿Es una escuela la solución?</i>	208
MORENO, V. <i>Modernización metodológica en la arqueología española...</i>	214
ESPAÑA, S. et al. <i>Nacionalismos y arqueología</i>	219
HERNANDO, C. at al. <i>Graduados/as y autodidactas a golpe de balón</i>	225
DEBATE	231
DOCUMENTACIÓN (Patricia Martín-Rodilla)	234
SESIÓN 7 - El patrimonio cultural subacuático	236
REY, A. <i>Capacitación social, desarrollo sostenible y protección...</i>	239
BETTENCOURT, J. at al. <i>O papel dos centros de investigação na...</i>	245
MATÉS, J.M. <i>¿Patrimonio sumergido=Patrimonio escondido?</i>	250
STEFANILE, M. et al. <i>Arqueología subacuática y participación social en...</i>	256
BAPTISTA, B. <i>Projecto N-utopia</i>	262
DEBATE	268
DOCUMENTACIÓN (Sergio España)	272
SESSÃO 8 - Arqueologia profissional de salvaguarda	276
DIAS, D. <i>O espaço do arqueólogo na obra...</i>	277
BUSTO, M. et al. <i>Por una arqueología en lucha...</i>	280
MARTINGIL, M. <i>Da teoría a prática...</i>	286
DUARTE, C. et al. <i>Arqueologia preventiva em meio urbano</i>	292
PRATA, S. <i>Arqueología proactiva</i>	296
DEBATE	300
DOCUMENTACIÓN (João Maria Romão)	304
PÓSTER	307
AGUADO, P. <i>Acueductos romanos</i>	309
ALFONSO, M.A. <i>El origen de las manifestaciones simbólicas</i>	314
AMATO, A. <i>Carpintería naval Lígnea</i>	317
BAPTISTA, B. <i>Intervenção arqueologica no Convento de São Gonçalo</i>	321
BARQUER, et al. <i>Arqueología social en acción</i>	325
BOMBICO, S. <i>Oakfield 1883-97</i>	329
BUSTO, M. et al. <i>Ladrillo a ladrillo. Una aproximación a la metodología...</i>	334
CABANILLAS, G. <i>Cerámica estampillada, arte celta e intercambio...</i>	338
CARLSSON-BRANDT, E. <i>Arqueología en el desván</i>	342
COSTELA, Y. <i>Los inicios de la metalurgia de la plata...</i>	346

FERNANDEZ-ABELLA, D. <i>Fondeaderos históricos en Galicia</i>	350
FERREIRA, A. <i>Metodología de la arqueología subacuática en Galicia</i>	354
LÓPEZ, M.C. <i>Reflexiones sobre Arqueología Experimental</i>	358
LÓPEZ, P. et al. <i>Etnoarqueología de los asentamientos pastoriles...</i>	362
MENÉNDEZ, A. <i>Una revisión de los paisajes fortificados...</i>	367
ROMÃO, J.M. <i>As vias de comunicação do antigo termo...</i>	371
de SOTO, M.R. <i>Poblamiento tardoantiguo en la provincia de Salamanca</i>	376
TOSO, A.M. <i>Salty Kisses</i>	380
EPÍLOGO - A propósito de las V Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica	383



Accede a los contenidos adicionales en:

<http://www.jasarqueologia.es/editorial/libros/JIA2012.html>

Sesión 6
Cursos de Arqueología en España.
El ejemplo de Ampurias para el pasado y
el futuro de la Arqueología española

VIOLETA MORENO
SERGIO ESPAÑA

Al plantearnos un debate acerca de la educación de los futuros arqueólogos, muchos jóvenes investigadores podemos basarnos en nuestra propia experiencia: ¿qué medios se nos ofrecen para formarnos como profesionales? ¿Qué pasos hemos tenido que dar, marcados por la Universidad o fuera de ella, para adquirir determinados conocimientos y habilidades necesarios en nuestra disciplina? Para muchos de nosotros, recapacitar sobre nuestra educación es reconocer carencias en los estudios universitarios. A menudo, hemos tenido que buscar esa formación específica de forma ajena a nuestros estudios, porque la carga lectiva dejaba de lado gran parte de la práctica, esencial en este campo de trabajo.

Y ésta no es sólo la situación actual, sino que desde mucho tiempo atrás la educación que recibe el futuro arqueólogo en las aulas de la Universidad se ha visto limitada por la falta de oportunidades para poner en práctica lo aprendido bajo la supervisión de los profesores. Por ello, el alumno interesado por la Arqueología debe dirigirse a otras opciones de formación, aparte de las que ofrezca la propia Universidad. Éste es el objetivo de los cursos de Arqueología que se desarrollan fuera del periodo lectivo. Esta sesión pretendía introducir, por tanto, el análisis de la formación arqueológica dentro y fuera de las enseñanzas regladas universitarias para debatir el estado actual de la educación en nuestro país y extraer conclusiones y propuestas sobre cómo sería la formación ideal (y factible) de un futuro arqueólogo.

En concreto se analizó el papel que juegan distintos cursos de Arqueología en la formación del arqueólogo en España, las experiencias que aportan, su influencia en la trayectoria de un estudiante y el gran aporte que han realizado a lo largo de la Historia de la Arqueología española, en cuanto a la aplicación didáctica de metodologías e innovaciones en la disciplina. Las perspectivas de distintas universidades e instituciones a lo largo del territorio nacional permitieron exponer el panorama actual de posibilidades formativas en este tipo de cursos. Entre ellos no podía dejar de traerse a colación el curso de Arqueología de Ampurias, el primero que se instaló en la Península Ibérica y modelo de formación extrauniversitaria por excelencia para los jóvenes arqueólogos. Su evolución en el tiempo permite plantear los puntos fuertes y débiles tanto del sistema de Ampurias como de otros cursos que se implantaron posteriormente. Asimismo, la excavación ampuritana sirve como punto de referencia para considerar los usos políticos que se han dado a la educación en Arqueología.

Por otro lado, el análisis de los nuevos Grados en Arqueología señaló los riesgos y carencias de la formación universitaria que no han sabido resolverse, y el fracaso a la hora de evitar la necesidad de acudir a actividades externas. Así, introducimos el debate acerca de si estamos corrigiendo los errores de los planteamientos educativos o si, por el contrario, el Plan Bolonia no va a cambiar en absoluto la tendencia actual, que fuerza a los alumnos a buscar alternativas para completar su educación.

Debate

La mesa redonda se inició con el debate sobre la situación real de la educación universitaria en los nuevos Grados en Arqueología, considerados una manera de mercantilizar aún más la Universidad y focalizarla al mundo empresarial. Se puntualizó el precio real del crédito en universidades públicas exponiendo el ejemplo de la Universidad Autónoma de Barcelona, donde el crédito del Grado en Arqueología, considerado semiexperimental, puede llegar hasta los 21€, aún cuando comparte asignaturas con otras titulaciones que pagan menos tasas. Mientras, las prácticas de campo deben ser abonadas aparte, y en las actividades de laboratorio participan el doble de personas de lo recomendado. Otros alumnos de Licenciatura se sumaron a la crítica de la formación que reciben, apuntando que en determinadas universidades no se enseña metodología sino simplemente Historia de la Arqueología, sin ofrecer siquiera la posibilidad de suplir esas carencias con cursos alternativos como los que se expusieron durante las ponencias. La opinión del alumnado y las repetidas peticiones de cambio no solucionan nada.

El análisis sobre el Plan Bolonia realizado durante las ponencias dio paso a un interesante debate, en el que se reconoció que es el mismo sistema el que da pie a estas carencias (“cambiar muchas cosas para no cambiar nada”, solamente pagar más). Quedó claro el rechazo al “coste cero”, principal obstáculo para un verdadero cambio. Este concepto no debe ser asumido, sino criticado, puesto que no se puede cambiar la Universidad sin invertir en ella y sin introducir a nuevos colaboradores. El resultado son unos departamentos que funcionan a la manera de máquinas autorreproductoras, ya que tienen el poder de elaborar ellos mismos los planes de estudio. La confección de estos nuevos planes, como bien se recordó, adolece de la falta de interés por parte de muchos de sus

agentes, así como de la falta de debate con el mundo externo (empresas, museos, etc.). Aún así, la necesidad del sector empresarial se reduce a poder contar con técnicos, sin que interese el impulso a la investigación.

Otro planteamiento erróneo del Plan Bolonia es pretender habilitar al estudiante con unas competencias que, a la hora de la verdad, deben ser completadas con másteres y cursos de formación. Si los Grados realmente capacitaran, desaparecería la competitividad por realizar cursos que sólo consiguen dar prevalencia a la persona que se haya gastado más dinero. Para sugerir soluciones a todo esto, lo fundamental es precisar qué debe saber un arqueólogo y qué competencias específicas necesita. Aún no hay una propuesta firme entre las dos vías posibles, saber un poco de todo o especializarse en un ámbito muy concreto. Sólo a partir de este razonamiento podríamos construir un nuevo modelo de educación, por lo que se dejó apuntada una necesaria línea de debate para encuentros futuros.

Se recaló la idea, apuntada durante las ponencias, de impulsar un funcionamiento más cercano a las carreras científico-técnicas, en el sentido del debate continuo de la disciplina, la abundancia de las prácticas, la continua actualización del profesorado y la renovación de las asignaturas optativas cada año. También es de gran interés que impartan asignaturas profesionales que estén trabajando actualmente en la materia que enseñen. Aplicado a la formación en Historia, se puso en evidencia la necesidad de reconducir la deriva de la situación educativa e investigadora actual. Entre los asistentes se defendieron dos opiniones distintas. Por un lado, serían los grandes profesores y catedráticos los que tienen el deber de renovar desde dentro el modo de impartir clases, más allá de incorporar un *Power Point* a sus lecciones, incentivando las evaluaciones críticas internas, algo de lo cual debemos dar ejemplo los jóvenes investigadores. Por otro

lado se propuso que este papel renovador no corresponde a esos catedráticos y profesores importantes, ya que están anclados en el pasado y deben ser relevados. Sería por tanto necesaria la reforma de los cuerpos docentes, su continuidad no debería residir en una permanencia asegurada sin condiciones tras la obtención de su plaza. Si una de las preguntas planteadas durante las ponencias era “¿Por qué no se enseñan metodologías y técnicas innovadoras?”, se propuso durante el debate una respuesta: se debería a que muchos de los profesores, simplemente, no las conocen; como ya indicaba G. Ruiz Zapatero, los cuerpos docentes no tienen capacidad para rellenar las necesidades curriculares de la Arqueología.

Por otra parte, se advirtió del riesgo de seguir la senda de otros países con una tradición más técnica que humanística, que parece ser el camino al que se aspira en España. Se busca la formación de nuevos técnicos que sepan dominar a la perfección sistemas informáticos, pero sin capacidad para la crítica y el debate histórico. Por este motivo, se reclamó más peso en la formación histórica en sí misma que, al fin y al cabo, es el fin de la Arqueología, y corregir la tendencia a inclinarse cada vez más a una educación técnica.

Como recordó J. Almansa, hay que reconocer, al menos, que los temas sometidos a discusión durante la JIA de 2012 acerca de los fallos de la educación universitaria habrían sido impensables hace unos años, por lo que existe una voluntad de renovación de la que no debemos desistir.

Si el debate sirvió para hacer patentes, una vez más, las carencias de la formación universitaria, también supuso el reconocimiento de que esta situación no va a modificarse de manera inmediata. Hasta que se alcance el fin ideal de la integración de las competencias necesarias en los circuitos oficiales, es esencial realizar un análisis de las alternativas con las que puede contar un estudiante. De esta manera, se pusieron sobre

la mesa otras vías más allá de los cursos tradicionales de Arqueología promovidos por instituciones universitarias. Por un lado, se propuso la visión de las empresas de servicios arqueológicos, que pueden ofrecer opciones si no gratuitas, sí asequibles, para adquirir experiencia de manera útil, más allá de sacar adelante el proyecto de investigación de otras personas como mano de obra voluntaria y sobreexplotada. Por otro lado, existe la alternativa del asociacionismo que ofrece Estrat Jove, como colectivo en el que, sin costo alguno, los propios compañeros ofrecen sus conocimientos para completar lo que no se trata durante las clases universitarias, a la vez que obtienen el peso suficiente para reclamar determinadas peticiones a los departamentos. Pero en cualquier caso, como quedó claro durante el debate, el objetivo que no debe perderse de vista es que las competencias vuelvan a las universidades. Se señaló el posible riesgo de que se introduzcan en la formación práctica el mundo empresarial, la administración y otros sectores sin un control preciso, para evitar la mercantilización de la educación. La Universidad es la institución llamada a supervisar que esto no ocurra mediante la oferta de una formación de calidad bajo unos criterios dignos, en cambio el Plan Bolonia está dando la capacidad legal para alejarnos cada vez más de estos objetivos.

Uno de los defectos que se señalaron acerca de los cursos extrauniversitarios de pago fueron sus tasas abusivas, amparadas en ser una de las pocas vías para adquirir experiencias concretas. Para eliminar el carácter elitista de algunos cursos, se reclamó que éstos deberían ser abiertos y publicitados libremente en la web, y no sólo a un público restringido a los alumnos que trabajen con determinados catedráticos. En el mismo sentido, hubo discrepancias acerca de la selección de los participantes en virtud de su expediente académico, ya que esta valoración de la capacidad de un arqueólogo sería un error por parte de la Academia. Por otro lado, se reclamó que los cursos formativos sean pagados por las universidades de origen, ya

que es una educación que completa lo que ellas no proporcionan. Y la mayoría de las entidades que exigen este pago son públicas, por lo que se nos está cobrando por partida doble el coste de la formación, dentro de las aulas y fuera de ellas.

Desde otra perspectiva, se reactivó el debate de la educación práctica y la evolución de los cursos en los últimos años, que oscilaron entre hacer pagar a los asistentes o, al menos, cubrir los gastos de manutención de los voluntarios. De cualquier forma, en ciertas intervenciones los alumnos vienen a actuar como trabajadores que no reciben ninguna remuneración. Por ello se defendió la demanda de una educación práctica reglada encauzada a través de los Grados universitarios, y con sus costes ya incluidos en el precio de la matrícula. Se presentó el ejemplo de algunos países europeos, donde no se consigue el título sin unas horas mínimas de trabajo de campo obligatorio de carácter didáctico: éste es el horizonte por el que se propuso luchar. El problema principal serían los recursos con los que cuentan los departamentos, lo que podría resolverse a partir de la elaboración de programas conjuntos entre varios centros que no tengan capacidad autónoma para desarrollar estos planes, tal y como sucede en los Másteres interuniversitarios. Por último, se discrepó respecto a la opinión vertida en las ponencias acerca de desligar la política de la Arqueología; y si no se puede negar la existencia de la politización de la Arqueología, tampoco la de su educación.

En definitiva, el debate sirvió para subrayar que la educación universitaria en el campo de la Arqueología necesita una renovación profunda, tanto del planteamiento del modelo universitario como de la actualización de los docentes. En esta modernización de la disciplina no debe perderse nunca de vista la educación en la crítica histórica, y la necesidad de reconducir a la Universidad el control de la formación arqueológica. La ocasión de conseguir esta transformación se perdió con los nuevos planes de estudio introducidos en

las últimas reformas. Por ello, se plantea la necesidad de acometer una definición concisa de las competencias y conocimientos que deberán adquirir los estudiantes, para que podamos proponer un modelo concreto de educación para los Grados universitarios.

No sólo se alcanzaron conclusiones acerca del futuro de la educación en Arqueología, sino que también se propusieron mejoras para el presente inmediato. Dado que, como se reconoció, aún queda un largo camino por recorrer desde dentro de la propia Universidad, se hace urgente facilitar el aprendizaje de los futuros arqueólogos, mediante la reclamación de un mayor aperturismo y de oportunidades equitativas en cada etapa de esta carrera de fondo que conlleva intentar vivir de una pasión, de la Arqueología.